

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 499.

MADRID 19 DE JUNIO DE 1844.

Segunda serie



CUNAS CANADIENSES.

REVISTA DE TEATROS.

CONCIERTO EN EL TEATRO DE LA CRUZ.

NOCHE DEL SABADO.

Anuncióse el programa de esta funcion con la novedad de que la señora Marieta Albini tomara parte en ella. Esta sola circunstancia escitó de tal modo la curiosidad pública, que el teatro se llenó completamente. Los antiguos apasionados de esta artista y aquellos á quienes la tradicion se la presentaba tan digna de admiracion, corrieron, los unos á oír una voz y á ver una persona que tan gratos recuerdos les habia dejado, y los otros á juzgar por si mismos de un mérito universalmente concedido, pero con la reserva de su voto parcial. La posicion de esta artista y las exigencias que haya habido por parte de la empresa para poner en evidencia ó esponer al acaso su acrisolada reputacion y la dilatada carrera de aplausos, son para nosotros absolutamente ignoradas, pero no dudamos un momento en manifestar que cualquiera que fueren las razones que hayan dado margen á la nueva aparicion de la señora Albini en la escena lírica madrileña, las consideramos sin fuerza ni valor, porque la brillante diadema de gloria le ciñó sus sienas y el colosal renombre de sus talentos, ella por su interés y la empresa por respeto, debieron no esponerlos á que un mezquino interés pudiese menoscabarlos ni un punto. Un antiguo renombre bien adquirido puede fracasar moderadamente ante el capricho del público, siempre veleidoso; esponerle á un error.

Ansioso esperaba el numeroso concurso su aparicion tras largos años de ausencia, y gozoso la miró cuando levantada la cortina vió aquella muger hermosa, aquella excelente artista, aquella actriz incomparable que en otros días, ya Semíramis, ya Vestal, ya Rosina, supo mover en su corazon, los afectos y pasiones que ella quiso iuspirar. Saludáronla largos y entusiastas aplausos, y conmovida en extremo estaba la señora Albini á prueba tan marcada de benevolencia y aprecio. Ambos se conocieron aun, el público y la artista.

Al acento de su voz reinó un silencio sepulcral y sus primeras notas trajeron todo el recuerdo de sus mejores días. Los pensamientos de Bellini en el duo de la Norma *in mia mano al fin tú sei* fueron por ella interpretados con la inteligencia, gusto y tino que la caracterizaron en música de otros géneros y otros autores, revelando que ni el tiempo ni los diferentes países que recorrió en ambos mundos la estraviaron un solo paso de la senda artística que el destino le habia trazado. Al alcance tanto de las innovaciones en el gusto, como de la espresion de la filosofía musical, así declamó con Bellini como ejecutó con Rossini, siempre fija, siempre segura, siempre ajustada al valor de la hora, y siempre bien colocada en la escena. El alma de esta artista es hoy la misma que 17 años há, su presencia hermosa y su accion digna. El público la llenó de aplausos en diferentes pasajes del duo, tanto por a espresion mímica, como por la música. Igual galardón obtuvieron sus

esfuerzos en la parte que ejecutó del tercer acto del Otelo, especialmente en la *romanza* que cantó con delicado esmero. Repetir los elogios que en otro tiempo la hemos tributado en cuanto á su método de canto y excelencia de su escuela escénica, fuera repetir la calificacion que el mundo filarmónico le ha dado, y por tanto solo nos concretamos á decir en estos extremos, que la señora Marieta Albini siempre ocupará un puesto muy preferente en el catálogo de las artistas de primer orden. No es placentero manifestarlo así, á pesar de que el deber de criticos nos ponga en el trance desagradable de comparar sus brillantes cualidades de hoy con la que en otra edad embellecian las lozanas flores de su juventud. Ligeramente marcaremos la diferencia, y lamentaremos del tiempo que pasó diremos que su voz aunque pastosa aun y de buen timbre, carece de la frescura, arrogancia y vigor que tantas coronas le valieron un dia; su diapason ha decrecido, y en los pasajes de empeño se echa de ver el arte supliendo á la naturaleza. En cuanto á lo demas es un modelo digno de imitacion, que apreciamos en mucho, y á quien el público de Madrid da evidentes testimonios de admiracion y respeto. Dichoso el artista que en el último período de su carrera marcha aun pisando las flores que nacieron entre el entusiasmo que supo inspirar.

Siendo nuestro intento dedicar estos reglones, á tratar del mérito de la señora Albini, nada diremos de los demas artistas que tuvieron parte en el concierto, por que de las mismas piezas ejecutadas por ellos en sus respectivas óperas hemos dado nuestro parecer tributándoles el merecido encomio, y solo nos dirigiremos al señor Sinico para felicitarle por el desempeño de su papel en los duos cantados con la señora Albini, en las cuales manifestó bien elaramente cuán bien y con cuánta confianza y fijeza se canta, cuando se hace con una actriz como la señora Albini.

F. d. l. V.

Segun anunciamos dias atras á nuestros lectores, se dispone para ejecutarse á la mayor brevedad en el teatro del Circo una escogida funcion lírica á beneficio del tenor español don Carlos Sentiel. En este brillante concierto en que tomaron parte los principales artistas de dicho teatro, se presentaron igualmente y por una deferencia particular hácia el interesado, los distinguidos artistas españoles Salas, Soler y Sarmiento. Tambien la encantadora bailarina, señora Guy, que hace las delicias del público madrileño, parece ser que se ha presentado gustosa á tomar parte en el beneficio; esta circunstancia realzará notablemente la funcion haciéndola tan amena y escogida, que con dificultad se presentará otra en que tomen parte las primeras notabilidades que la corte encierra.

Nosotros estamos persuadidos, de que el público recompensará de la manera mas completa los afanes del señor Sentiel, que ha logrado reunir tan buenos elementos, para complacerle cual se merece.

El programa de tan magnífico concierto lo daremos á nuestros lectores con la debida anticipacion.



